

CAE UN PRINCIPE DE DIOS

Bajo este epígrafe escribe nuestro estimado colega "La Antorcha":

La revista "Puerto Rico Evangélico", del mes de agosto, trae la dolorosa noticia de la partida de este mundo, del conocido predicador borinqueño Dr. Angel Archilla Cabrera, Superintendente de la misión Presbiteriana en Puerto Rico. En el púlpito era tremebundo, fogoso, un verdadero profeta de Dios. Costa Rica nunca olvidará el impacto poderoso que produjo con su verbo encendido en la conciencia del pueblo. Nunca antes un predicador había conmovido de tal manera los cimientos carcomidos del romanismo como lo hiciera Archilla Cabrera, de tal manera que el clero tuvo que moverse y ejercer presión en el gobierno para obligarlo a salir del país. El pueblo costarricense le impuso una medalla de oro como recuerdo de aquella ocasión tan memorable. Aunque pertenecía a la denominación presbiteriana, siempre estuvo listo a cooperar con otras agrupaciones evangélicas que solicitaron sus servicios. Es por eso que su muerte constituye un duelo no solo para los presbiterianos de Puerto Rico, sino para todos los evangélicos de Centro América y las Antillas.

"Un derrame cerebral puso fin a su vida de batallador incansable. Cayó con la mano en el arado, tal como él la había querido. "Prefiero caer junto al surco, con el arado en la mano. Es una muerte gloriosa", eran las palabras que repetía a sus amigos cuando le aconsejaban reposo.

"Descanse este noble caballero de la cruz y reciba la corona de la vida que el Señor ha prometido a sus fieles siervos y entre en el gozo de su Amado. Los Evangélicos de Puerto Rico están de luto: ha caído un Príncipe de Dios".

José Antonio Corea.